

TAREA 16



Vas a leer un cuento sobre un niño que se queda solo en casa de noche. Comentad entre todos:

- ¿Qué creéis que pasará?
- ¿Qué clase de cuento creéis que vais a leer?
- ¿Os gusta leer esa clase de cuentos?

Solo de noche

Leandro tenía miedo a quedarse solo de noche, pero nunca lo había confesado. La verdad es que se sentía mayor para pedir a sus padres que no salieran, pero, cuando se iban, todo se volvía amenazador. Le parecía ver cosas por el rabllo del ojo y, cuando se volvía, desaparecían. Quedarse en su cuarto, tapándose la cabeza con una manta, era todavía peor: si los monstruos que se imaginaba lo encontraban así, sin que él pudiera verlos llegar, estaría completamente indefenso.

Lo curioso es que, al mismo tiempo, Leandro disfrutaba leyendo cuentos de terror. Entonces, lo que hacía, cuando sus padres salían, era sentarse a leer en el cuarto de estar, con todas las luces encendidas, hasta que volvían.

Un día, estaba leyendo un cuento que le gustaba y, a la vez, le inquietaba mucho. Se trataba de un hombre que había entrado en una cabaña perdida en medio del bosque. Pasaba la noche allí y, por la mañana, descubría que había dos puertas para salir, pero no podía recordar por cuál de las dos había entrado. Abría una puerta, al azar, y se encontraba de pronto en otra dimensión.

Un desierto inmenso y horrible se extendía hasta el infinito. Aquí y allá había unos cactus que se movían lentamente y parecían tener ojos. Una extraña fuerza lo atraía hacia el desierto.

Con gran esfuerzo, el hombre conseguía resistir esa fuerza y se encontraba, otra vez, dentro de la cabaña. Pero, una vez más, no sabía cuál de las dos puertas daba al bosque y cuál al horror. Y tenía tanto miedo que se quedaba encerrado allí para siempre.

Leandro miró a su alrededor. Su casa estaba llena de puertas en la cocina, el baño, su cuarto, el cuarto de sus padres... Cualquiera de ellas podía conducir a un lugar desconocido y terrible. Varias estaban abiertas. Pero la de la cocina estaba cerrada. Y ahora tenía mucha sed. ¿Se atrevería a abrirla? Dudó un momento con la mano en el picaporte. Finalmente, la abrió de un empujón.

ANTES DE SEGUIR, EXPLICA LO QUE CREES QUE VA A PASAR...



SIGUE LEYENDO...

Azulejos, microondas, armarios, nevera. Todo bien.

Abrió la nevera para sacar un refresco y se encontró de golpe en un desierto blanco y frío, infinito. Extrañas formas de hielo se movían hacia él; primero, lentamente; después, cada vez más rápido.

La puerta de la nevera había quedado a sus espaldas. Trató de correr para regresar, pero el suelo parecía estar hecho de un barro frío que se adhería a sus zapatillas. Por suerte, la nevera no se había cerrado. De alguna forma, logró aferrarse al borde de la puerta y saltar al otro lado mientras el barro se tragaba sus zapatillas con un desagradable sonido de absorción.



Era maravilloso volver a ver a sus padres.

–¿Qué te ha pasado? –le preguntó su padre–. ¿Has tenido una pesadilla?

–Mira, tienes los pies embarrados... ¿Has salido al jardín sin zapatillas? –le preguntó su madre.

Durante mucho tiempo, Leandro se negó a abrir la puerta de la nevera y se mostraba muy cauteloso con todas las puertas en general. Con el tiempo se le fue pasando el susto y empezó a comportarse con mayor normalidad.

Había muchas explicaciones para lo que le había pasado. Una simple pesadilla, por ejemplo, que lo habría hecho caminar en sueños por el jardín. Eso sí: las zapatillas no aparecieron nunca.

Pero... ¡hay tantas maneras de que se pierdan unas zapatillas...! ¿O no?



ANA MARÍA SHUA

Miedo de noche, Editorial Sudamericana (Adaptación)

TU APORTACIÓN

■ Ayuda a la autora a ampliar este cuento.

Debes inventar lo que hubiera ocurrido si Leandro hubiera abierto una de estas puertas:

La de su cuarto.

La del baño.

La del cuarto de sus padres.

1 Copia y sustituye en cada caso la palabra destacada por otra que signifique lo mismo.

Logró **aferrarse** al borde de la puerta.

- acercarse
- agarrarse
- soltarse

Se mostraba muy **cauteloso**.

- imprudente
- enfadado
- precavido

2 Contesta sobre el marco de la historia.

- ¿Dónde transcurre la historia?
- ¿En qué momento del día tiene lugar?

3 ¿Qué hacía Leandro para combatir el miedo a quedarse solo en casa de noche?



Explica por qué prefería esa opción.

4 Indica qué párrafos del texto narran la historia del cuento que estaba leyendo Leandro.

¿Crees que es importante para el resto de la historia o podría suprimirse? Justifica tu respuesta.

5 Explica a qué corresponde cada una de estas escenas:



Copia lo que dice el texto de cada uno de esos lugares.

6 Elige y copia la afirmación verdadera.

Cuando Leandro abrió la puerta de la cocina, apareció en otra dimensión.

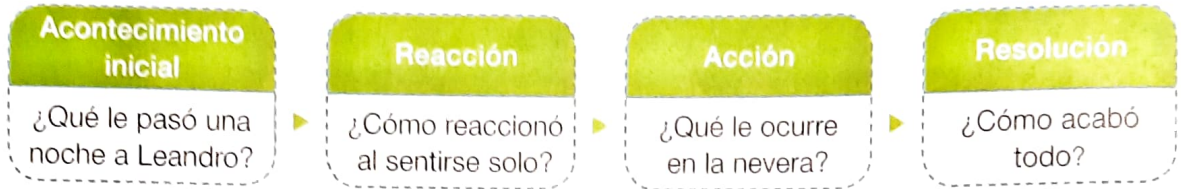
Cuando Leandro abrió la puerta de la cocina, no vio nada fuera de lo normal.

7 ¿Qué puerta condujo a Leandro a un lugar desconocido y terrible?

- La de la cocina.
- La de su cuarto.
- La de la nevera.
- La del baño.
- La del armario.
- La del jardín.

8 Completa en tu cuaderno este esquema sobre la estructura del cuento.

Debes responder a las preguntas.



9 Observa y contesta.



- ¿A qué momento corresponde esta escena?
- ¿Qué ocurrió justo después?
- ¿Qué comportamiento tuvo Leandro desde entonces durante un tiempo?

10 Comenta el final del cuento.

Puedes decir con qué afirmación estás de acuerdo y defenderla.

El cuento termina de una manera inquietante, con una pregunta que nos hace dudar.



El cuento acaba con una pregunta que no tiene mucha importancia.



Explica a quién va dirigida la pregunta final del cuento.

11 Elige y realiza una de estas actividades:

Opción 1

Escribe un resumen del cuento en tu cuaderno y luego exponlo oralmente.

Opción 2

Escribe una página del diario de Leandro contando lo ocurrido esa noche.

Opción 3

Escribe un fragmento del cuento que estaba leyendo Leandro la noche que se quedó solo.

12 Explica en clase qué es un cuento de miedo y qué características tiene.

Comenta si te gusta o no leer cuentos de miedo y por qué.